

EL ANÁLISIS

I Luis H. Menéndez

Aniversarios para celebrar y lo que viene

Tras un tórido mes de agosto marcado por las altas temperaturas y una ola de incendios que ha arrasado montes y ha generado muerte y desolación, septiembre ha irrumpido con fuerza en cuanto a celebraciones se refiere. Al menos, en un ámbito empresarial que estuvo muy callado el mes pasado, aunque seguramente con más de uno trabajando tras bambalinas para que todo estuviera a punto con el regreso al curso.

Ibercaja celebra 150 años de historia y la Cámara de Comercio de Zaragoza, 140. Ahí es nada. Dos instituciones que han sido protagonistas indiscutibles del devenir económico aragonés a lo largo de tantos años. Lo siguen siendo hoy de una manera destacada, poniendo de su parte para que esta comunidad

autónoma mantenga su vigor industrial y se consolide como una de las tres regiones más dinámicas del país, según ha constatado recientemente un estudio del Banco de España.

Tanto la entidad financiera, que inició su andadura con el impulso de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y que ha superado todo tipo de crisis, incluida la vinculada al tsunami financiero que se tradujo en la desaparición de las cajas de ahorro, como la institución cameral, mantienen un papel importante en el mundo económico aragonés actual. La intención de sus dirigentes es seguir haciéndolo en los próximos meses, años e incluso décadas, lo que permitirá seguir impulsando un tejido empresarial que se ha diversificado y que hará bien en contar con su apoyo para hacer frente a los desafíos de futuro que tenemos por delante.

En este escenario, no pocos son los que piden a los políticos solo una cosa: que no estorben. Es decir, que faciliten el trabajo de quienes crean riqueza y empleo y de quienes les apoyan.